



¿Cómo entender lo real y lo irreal?

Por: Santiago Azurdia



Cómo entender lo real

La respuesta fácil a la pregunta de si la realidad es ilusoria y si es realmente borrosa, como sugiere lo hasta aquí presentado es que realidad es una "imagen" que tenemos de lo que vivimos en el mundo.

¿Pero cómo entendemos qué es la realidad?

Para Aristóteles la única manera de entender la realidad es por medio de la metafísica. Para Aristóteles la realidad son cambios continuos. La realidad se entiende gracias a cuatro causas de cambio:

- 1) Causa formal: un objeto se define por su forma. Ejemplo: una casa se define por su plano.
- 2) Causa final: según el principio teológico de Aristóteles, nada sucede sin una finalidad. Por ejemplo: el protegernos de la intemperie en el caso de la casa.
- 3) Causa eficiente: todo cambio requiere un motor que lo active. Ejemplo: el trabajo de los albañiles, carpinteros, en el caso de la casa.

- 
- 4) Causa material: todo objeto está constituido por materia. Ejemplo: ladrillos, piedras, etc., en el caso de la casa.

Los seres humanos necesitamos tener un conocimiento mínimo acerca de lo real. Para Spinoza, la realidad se rige por una necesidad absoluta.

No hay nada contingente en la naturaleza.

“Proposición XXVII. Ninguna cosa particular, o sea, ninguna cosa que es infinita y tiene una existencia determinada, puede existir, ni ser determinada a obrar, si no es determinada a existir y obrar por otra causa, que es también finita y tiene una existencia determinada; y, a su vez, dicha causa no puede tampoco existir, ni ser determinada a obrar, si no es determinada a existir y obrar por otra, que también es finita y tiene una existencia determinada, y así hasta el infinito.





Proposición XXIX. En la naturaleza no hay nada contingente, sino que, en virtud de la y necesidad de la naturaleza divina, todo está determinado a existir y obrar de cierta manera.”

(Spinoza, Ética, I. Pág. 61-64, Obras de Spinoza, Tomo 3)

- La realidad es una necesidad absoluta.

El problema con la realidad es que puede que no todos la entendemos de la misma manera. La comprensión es el verdadero inconveniente.

En nuestro día a día, ¿nuestra decisión es de momento a momento acerca de la realidad, es simplemente democrática? O para decirlo de otra manera, ¿en qué momento, estamos todos de acuerdo en que eso que nos rodean es real? Si hay diez personas en una habitación, y ocho ven una silla y dos ven un alienígena observando lo mismo, ¿quiénes tienen la razón, qué es lo real?



Si doce personas ven un lago como un cuerpo de agua, y una persona lo ve como suficientemente sólido como para caminar ¿está loca esta persona?

Podríamos decir que un paradigma es simplemente la idea más aceptada (modelo) sobre eso que es real.

Así que: ¿la conciencia crea la realidad?, ¿es por eso que nadie ha llegado con una buena respuesta? Porque la realidad es la respuesta.

- **La conciencia crea la realidad.**





Lo real y lo irreal

Desde una visión básica lo real se resume como todo aquello que existe y con lo que podemos interactuar. Ejemplo: yo puedo apagar la computadora, entonces interactuar con ella me demuestra que la computadora existe; yo puedo tratar de contar las estrellas del cielo, interactué con ellas por lo tanto existen.

Pero, ¿qué es entonces lo irreal? En pocas palabras: todo aquello que no existe porque no podemos interactuar con ello. La mayoría de los filósofos se refiere a la imaginación como aquello que supera lo real.

Veamos que dice Bachelard al respecto:

La función de lo irreal.

“Para los filósofos realistas como para los psicólogos comunes, es la percepción de las imágenes que determina el proceso de **la imaginación**. Para ellos, de primero vemos la cosas (conocemos el mundo), luego lo imaginamos (es decir combinamos las cosas, gracias a la imaginación). ¿Que combina la

imaginación? Combina fragmentos de la realidad percibida, los recuerdos de la experiencia real, pero no se puede alcanzar el reino de la imaginación fundamentalmente creativa.

Sin embargo, vamos a [...] refutar la doctrina y tratar de limpiar sobre la base de lo que es el peor de los casos, para establecer una tesis que nos permita afirmar que la naturaleza primitiva, el carácter fundamental de la imaginación mental es creativo. En otras palabras, para nosotros, la imagen percibida y la imagen creada son dos instancias psíquicas muy diferentes y debe haber una palabra especial para la imagen imaginada. Todo lo dicho en los libros de texto sobre la imaginación reproductiva debe atribuirse a la percepción y la memoria. La imaginación creativa tiene más funciones que los de la imaginación reproductiva. A ella pertenece la función de lo irreal que es psíquicamente tan útil como función real tantas veces mencionado por los psicólogos para describir la adaptación de





la mente lo que hizo un estampado por valores en la realidad social. Precisamente la función de lo irreal es encontrar valores de soledad. Pero habría muchos otros ejemplos de su trabajo, si se quiere seguir en su imaginación imaginando una búsqueda de imágenes imaginadas.”

(G. Bachelard, *La Terre et les Reveries de la volonté*, Pág. 3, Éditions José Corti, 1947. Traducción Santiago Azurdia).

Bachelard cree que las cosas imaginarias tienen su origen en las cosas que conocemos como reales. La imaginación es una compilación de cosas de la realidad. Ejemplo: La sirena es producto de la imaginación humana que va más allá de la realidad. La sirena es la fusión de un torso humano y la cola de un pez. De esta manera concluye que la imaginación sobrepasa lo real.

Einstein tenía una frase bellísima:

“La imaginación es más importante que el conocimiento.”
Relato sobre la imaginación:





“Cerca de mi casa vivía un escritor. Decía que su gran secreto como escritor era su entrega total a lo que hacía. Él contaba que llevaba dentro los personajes y a veces incluso sentía que era como si fuera uno de ellos. Un día, yo decidí ir a su casa, para preguntarle algunas cosas relacionadas con la literatura. Cuando llegué, la esposa me dijo que él estaba trabajando y que no debía ser molestado por ninguna circunstancia. Así que aquél era un mal momento para visitarlo. De pronto oí fuertes risas que venían de la habitación del escritor. Pensé que alguien estaba con él y que la esposa me había mentido. Decidí buscar la ventana para entrar en la habitación del escritor.

Cuando entré solo me encontré con el escritor sentado en su despacho.

- ¿Con quién estabas?, pregunte asombrado.
- Con nadie, respondió el escritor.
- Oí muchas risas.
- ¡Ah, sí! Mi personaje se reía de lo que le estaba diciendo otro personaje de mi novela. Eran dos personajes de la novela que estaba escribiendo. La risa del primer





personaje se me había contagiado y había terminado riéndome con él."

- **Puede llegar un momento en el que nuestra imaginación se vuelva "lo real".**



Glosario



Arbitraria. Acto o proceder contrario a la justicia, la razón o las leyes, dictado solo por la voluntad o el capricho.

Contingente. Que puede suceder o no suceder.

Democrático. Donde la mayoría elige lo que se hace.

Expandir. Extender, dilatar, ensanchar, difundir.

Fisiología. Ciencia que tiene por objeto el estudio de las funciones de los seres orgánicos.

Imaginación. Aprensión falsa o juicio de algo que no existe la realidad o no tiene fundamento. Es algo que nosotros creamos y que podría, si se construye, hacerse real.

Merced. Voluntad o arbitrio de alguien.

Metafísica. Parte de la filosofía que trata del ser en cuanto tal, y de sus propiedades, principios y causas primeras.

Microscópica. Infinitamente pequeño para ser investigado por medio del microscopio.

Paradigma. La manera de entender y hacer las cosas por parte de una comunidad científica, en un tiempo y lugar dado.

Pedagogía. Ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza.

Perceptible. Que se puede comprender o percibir.

Teológico. Ciencia que trata de Dios y de sus atributos y perfecciones.



Palabras: 1,471
Imágenes: Depositphotos

Fuentes:

- Russ J, Les chemins de la pensée, Bordas, 2004, Italie.
- Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, Atlas de philosophie, Alianza Editorial, 2000, Madrid.
- Álvarez M, Diccionario de anécdotas, Editorial América, 1990, Colombia.
- Ortega A, El gran libro de las frases célebres, Grijalbo, 2008, Buenos Aires.
- Brugger W, Diccionario de filosofía, Editorial Herder, 1988, Barcelona.
- Spinoza, Ética, I. Pág. 61-64, Obras de Spinoza, Tomo 3
- G. Bachelard, La Terre et les Reveries de la volonté, Pág. 3, Éditions José Corti, 1947. Traducción Santiago Azurdia